

EVALUACIÓN DE PROYECTOS DE INVERSIÓN · VAN, TIR Y SUPUESTOS

El VAN no miente: los supuestos sí

Evaluar una inversión es fácil en la fórmula y difícil en los supuestos. El número final vale lo que valen las hipótesis que lo alimentan.

Calcular el VAN o la TIR de un proyecto es aritmética: una hoja de cálculo lo resuelve. Lo difícil — y lo que realmente decide si la inversión conviene — son los **supuestos**: cuánto se venderá, a qué precio, a qué costo, cuánto cuesta el capital y en qué horizonte. Un mismo proyecto puede ser excelente o ruinoso según esas hipótesis. Por eso el análisis serio no busca el VAN más alto, sino probar qué tan sensible es a cada supuesto:

QUÉ SUPUESTOS MUEVEN EL VAN · ANÁLISIS DE SENSIBILIDAD


El VAN se mueve mucho más por los supuestos de arriba que por la fórmula: ahí se concentra el análisis.

Qué hace una buena evaluación

Parte de supuestos explícitos y defendibles —no optimistas por defecto—, separa el flujo del proyecto del financiamiento, usa una tasa de descuento acorde al riesgo, y prueba el resultado con escenarios y sensibilidad. El objetivo no es justificar la decisión ya tomada, sino estresarla antes de comprometer capital.

Qué significa para tu empresa

- ◆ Un VAN positivo en Excel no es un proyecto rentable: depende de supuestos que hay que cuestionar.
- ◆ Conviene enfocar el análisis en las pocas variables que más mueven el resultado.
- ◆ La tasa de descuento no es un detalle: define cuánto pesan el riesgo y el tiempo.
- ◆ Evaluar con escenarios —base, pesimista y optimista— protege mejor que un único número.